vinetur

Viñedos y manantiales en Verín

Hidrogeología y viticultura de un territorio de frontera

jueves 19 de noviembre de 2026

ESCRITO POR CHON LORENZO



Viñedo de la comarca de Verín. Imagen D.O. Monterrei.

Verín, villa del valle del Támega, ha construido gran parte de su identidad histórica, económica y territorial gracias a la riqueza de sus recursos hidrominerales.

La presencia de cinco manantiales históricos y dos plantas de envasado de agua constituye un elemento diferenciador, que ha condicionado la evolución de Verín y ha favorecido el desarrollo de una cultura ligada al aprovechamiento de las aguas minerales naturales.

Sin embargo, el patrimonio de este territorio no se limita a sus recursos hidrominerales. En la comarca de Verín, la actividad vitivinícola representa otro de sus principales elementos de identidad, con una tradición productiva reconocida a través de la Denominación de Origen Monterrei.

La geología como factor determinante

El sustrato geológico condiciona tanto la composición fisicoquímica de las aguas minerales como las características de los suelos vitícolas.

En el agua, los procesos de infiltración, circulación subterránea e interacción agua-roca determinan su mineralización y composición.

En la vid, la naturaleza del terreno, junto con la altitud, la orientación y el clima, influye en su desarrollo y en la maduración de la uva.

Dos recursos endógenos, dos expresiones de identidad territorial

El agua mineral natural y el vino son recursos de distinta naturaleza, pero ambos reflejan las características ambientales y productivas del territorio. Cada manantial presenta una composición mineral propia, mientras que cada vino expresa la interacción entre suelo, clima, variedades y prácticas vitícolas.

Ambos productos permiten, además, establecer un paralelismo desde el punto de vista sensorial: en el agua, a través de su mineralización, composición y características organolépticas; y en el vino, mediante su acidez, estructura, perfil aromático, equilibrio y persistencia.

Patrimonio hidromineral, cultura vitivinícola y desarrollo turístico

La convivencia de estos recursos constituye una oportunidad para el desarrollo turístico basado en la complementariedad de estos productos.

Por una parte, el patrimonio hidromineral de Verín, integrado por sus manantiales, fuentes históricas, instalaciones de envasado y arquitectura vinculada al termalismo, permite interpretar la relación histórica de la población con el agua, su aprovechamiento y su proyección como recurso de salud y bienestar.

Por otra, el paisaje vitícola de la comarca de Monterrei, sus bodegas, viñedos, lagares y tradición productiva constituyen un recurso fundamental para el desarrollo del enoturismo y la valorización del paisaje cultural.

La conexión entre ambos ámbitos permite articular propuestas que integren agüismo, enoturismo, patrimonio industrial, naturaleza y gastronomía, ampliando la capacidad de atracción del destino y favoreciendo la diversificación de su oferta turística.

La gastronomía como elemento integrador

La gastronomía representa el espacio de encuentro de estos dos recursos líquidos. Los vinos de la D.O. Monterrei y las aguas minerales de Verín forman parte de una oferta gastronómica vinculada a los productos agroalimentarios de proximidad, junto con las indicaciones geográficas protegidas, las carnes de calidad, los productos de la huerta y la repostería tradicional.

El agua y el vino adquieren así una dimensión que trasciende su condición de productos de consumo: son recursos vinculados a la historia, la economía, el paisaje y la identidad cultural.

Verín se configura como un territorio en el que el patrimonio hidrogeológico y la cultura vitivinícola constituyen dos activos complementarios, que ofrecen una base diferenciadora para la creación de experiencias turísticas vinculadas al territorio y a su identidad